

Revelaron las causas de una masacre milenaria que acabó con la vida de 21 niños y 20 adultos hace 6.200 años



Hace unos 6.200 años, 41 personas en lo que hoy es Croacia fueron asesinadas y enterradas en una fosa común, y es posible que miembros de su propia comunidad las hayan asesinado, según un nuevo análisis de los restos.

Hombres y mujeres adultos se encontraban entre los muertos, pero las edades en el grupo oscilaban entre los 2 y los 50 años, y aproximadamente la mitad de los esqueletos pertenecían a niños. Muchos de los golpes mortales fueron en el cráneo que aterrizaron desde atrás, y no había marcas en los huesos del brazo que indicaran que las víctimas intentaron defenderse de sus atacantes, informaron los científicos en un nuevo estudio.

El análisis genético mostró que alrededor del 70% de los fallecidos no estaban estrechamente relacionados con otras víctimas, sino que todos compartían un ancestro común. Los investigadores sospechan que la masacre pudo haber sido provocada por un repentino auge demográfico o un cambio en las condiciones climáticas que agotaron los recursos y condujeron a asesinatos masivos indiscriminados.

La tumba fue descubierta en 2007, cuando un hombre que vivía en un pequeño pueblo en las colinas de Poto?ani, Croacia, estaba cavando los cimientos de un garaje, y las fuertes lluvias dejaron al descubierto un pozo que contenía decenas de esqueletos. Los arqueólogos de la Universidad de Zagreb estaban realizando una encuesta cerca y pudieron comenzar a investigar la fosa común el día en que se descubrió, dijo Mario Novak, autor principal del nuevo estudio y jefe del Laboratorio de Antropología Evolutiva y Bioarqueología en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de Zagreb, Croacia.

El pozo es pequeño, **mide aproximadamente 6.5 pies (2 metros) de diámetro y 3 pies (1 m) de profundidad, y al menos 41 cuerpos fueron arrojados allí sin ceremonias.** Al principio, los arqueólogos pensaron que los restos eran modernos, ya sea de la Segunda Guerra Mundial o de la Guerra de Independencia de Croacia en la década de 1990, dijo Novak a WordsSideKick.com. Pero no había objetos contemporáneos en el pozo, solo fragmentos de cerámica que parecían prehistóricos. Y cuando los investigadores inspeccionaron los dientes de las víctimas, no encontraron empastes dentales. **La datación por radiocarbono de huesos, tierra y fragmentos de cerámica confirmó la edad del entierro, que data alrededor del 4200 a. C.**



Lesiones craneales de fuerza contundente que ocurrieron en el momento de la muerte o cerca del mismo en dos personas de Poto?ani: (izquierda) un niño de 11 a 17 años de edad y (derecha) una mujer adulta joven. (Crédito de la imagen: Foto de M. Novak, copyright Institute for Anthropological Research)

Los investigadores identificaron a **21 de las víctimas como niños de entre 2 y 17 años, ya 20 como adultos de entre 18 y 50 años; 21 de los muertos eran hombres y 20 mujeres.**

Pero, ¿cómo terminaron enterrados juntos? Para el nuevo estudio, Novak y sus colegas tomaron muestras de ADN de restos y analizaron los huesos de 38 personas. Cuando los investigadores inspeccionaron los cuerpos, **encontraron que la mayoría tenía al menos una lesión traumática en la parte posterior del cráneo, y algunos cráneos tenían hasta cuatro pinchazos. Las fosas comunes en la Europa medieval con frecuencia contenían personas de todas las edades y sexos que sucumbieron a la peste negra, pero las víctimas en el pozo de Poto?ani murieron por violencia, no por enfermedades infecciosas,** explicó Novak.

“El único escenario plausible era una masacre”, dijo.

La distribución de hombres y mujeres, y de adultos y niños, fue aproximadamente igual, y no tenían heridas en las extremidades ni en la cara, por lo que probablemente no murieron en una escaramuza durante el combate. Se desconoce si las víctimas estaban inmovilizadas o eran incapaces de defenderse: **“si alguien te ataca con un garrote o una espada, levantas el antebrazo por reflejo para proteger la cabeza lo que habría dejado al menos algunos restos con marcas de cortes en los huesos del brazo”,** dijo Novak. **“Pero no vimos ninguna lesión facial ni ninguna lesión defensiva”.**



El entierro masivo de Poto?ani, con las capas superiores del pozo mostrando numerosos esqueletos mezclados. (Crédito de la imagen: Novak et al, 2021, PLOS One (CC-BY 4.0,

Los datos genéticos mostraron que **solo 11 de las víctimas eran parientes cercanos,**

por lo que la masacre no estaba dirigida a un grupo familiar específico. Tampoco parecía un asesinato discriminatorio planeado, en el que los enemigos tendían a asesinar a hombres mayores mientras tomaban cautivas a las mujeres.

“En este caso, fue simplemente una matanza al azar, sin ninguna preocupación por el sexo y la edad”, dijo Novak.

A diferencia con un pozo de muerte neolítico que se describió recientemente en España y que también contenía un revoltijo de esqueletos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, el ADN de las víctimas del pozo de Croacia demostró que aunque no eran familiares cercanos sí tenían ancestros en común, lo cual indica que no eran recién llegados -como en el caso español- y que su muerte no se debió a un deseo de la comunidad nativa a proteger su territorio.

“Podemos excluir que esta masacre estuvo asociada con la afluencia de nuevos inmigrantes”, dijo Novak.



Tres heridas penetrantes en el lado derecho del cráneo de una mujer adulta joven de Potořani. (Crédito de la imagen: Foto de M. Novak, copyright Institute for Anthropological Research)

La explicación más probable es una que los arqueólogos y climatólogos han sugerido para otros sitios de masacre antiguos en Alemania y Austria que datan de hace unos 5.000 años, en los que adultos y niños también fueron asesinados indiscriminadamente y arrojados a fosas comunes poco profundas. En esos escenarios, **el cambio climático prolongado que causó inundaciones o sequías , quizás combinado con un auge demográfico inesperado, podría haber provocado disputas por recursos preciosos.**

Y en Poto?ani, una de esas luchas se volvió mortal.

“Al estudiar masacres tan antiguas, podríamos tratar de vislumbrar la psicología de estas personas y tal vez intentar prevenir eventos similares hoy”, dijo Novak.

“Tenemos evidencia de masacres antiguas que se remontan al menos a hace 10.000 años. **Hoy en día, también tenemos masacres modernas; lo único que ha cambiado es que ahora tenemos medios y armas más eficientes para hacer esas cosas.** Pero no creo la naturaleza humana o la psicología humana ha cambiado mucho”, agregó.

Fuente: Infobae